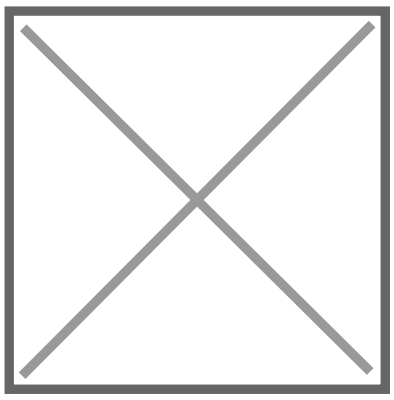

"Lo Crudo, lo Cocido, Lo Podrido"

● Un selecto elenco de actores estará próximamente en nuestra ciudad para mostrarnos esta obra que tantas polémicas levantó en la capital al ser prohibida su presentación por la Universidad Católica.

La obra de Marco Antonio de la Parra es interpretada por el Grupo de Teatro Imagen, bajo la dirección de Gustavo Meza. Los motivos de su creación nos los da a conocer su propio autor, opinión que hemos sacado del programa de la UC.

Dice así Marco Antonio de la Parra: "Andaba hace años con la convicción de que el absurdo era lo más chileno de la Tierra. Aseguraban que Franz Kafka era un viejo borracho que cantaba boleros en una sorra del mercado. Me quedaba mirando la vitrina del Torres o leyendo cuentos afiatos sobre un Santiago que de pronto se me llenó de ruinas modernas y fantasmas de acrílico."

"Tenía también (cómo no) esa ambivalencia maldita para mi propia condición de urbano de clase media: ese amor-horror a las tradiciones; se me andaban metiendo películas verdes debajo de las uñas y en una de ésas yo salía pelado a la romana y me echaba el gacho sobre el rostro a lo puro compadrito."

"Andaba así tal cual, doliéndome mi época desesperanzada, la ausencia de los dioses, la fuga de los buenos mitos, las supersticiones rubias. Me seguirían los noticiarios inocuos y los accidentes premeditados. Tenía recuerdos de reencarnaciones, mi colección de historietas y una desgraciada tendencia al disparate que aún ahora no termina de irritar a mis maestros."

"Así era que estaba y me cayó una revelación. Me cayó despacito, eleteo, se retorció un poquito y me llenó de violines tardes enteras, domingos sin fútbol, viajes en micro, caminatas."

"Se me apareció San Jorge Luis Borges con bastón inglés y ojos de conde para contarme una leyenda, creo que hebrea sobre seres insignificantes y ocasos sobre los que, sin ellos saberlo, reposa el destino del mundo y que, de llegar a conocer su poder, deberían morir sin remedio para ser remplazados por otros. Apareció San Guillermo Hegel y Don Nietzsche y me hablaron del mundo y el hombre y la razón y de servidores, a pesar de recién conocernos a la salida de una librería en San Diego, apareció el arcangel amigo Darío Osses en medio de la ciudad en ruinas con la teoría de que la masturbación era la única alternativa para el país, se cruzó mi padre conmigo cuando chico llevándome a restoranes legendarios y mi madre hablándome del temor a los espejos, vinieron también demonios como Raúl Ruiz, que dale con ver su película de 16 mm., y no entendí palote de la porquería de sonido, y vino Jorge Díaz en bicicleta y equipo de gimnasia, y Peter Weiss metido en su bañera, y Tom Stoppard tratando de hacer un Gran Slam, y Samuel Beckett se arrastró en sus muletas y me permitió tocarle su joroba, su pierna muerta, su piedra de chupar. Soñé con iniciaciones, con conjuros, con un paciente que se llamaba Antonin y un señor Bertoldo no sé cuánto, que insistía en que no me quedara dormido. A través de todo Chile me persiguieron las brujas para inyectarme al sesquicentenario del imbunche. El Emperador de Asirja me regaló un disco de Coltrane."

"Al final pasé tres garzones y una sombra llena de manos; luego, a medias con Darío, escupí recuerdos de Topaze viejos y maldiciones de mis vecinos y anoté un oligarca en mi libreta."

"Y se me llenó de telarañas."

"Y no pude evitar esa manía escatológica."

"Y de puro abrir la ventana me llené de desesperanzas."

"Y me encontré con San Gustavo Meza y su tijerita de oro, y le entregué un manuscrito circular, hipertrofiado, aberrante. Un señor Claudio Levi-Strauss, que confundí con un fabricante de blujines, me completó las ideas y me sugirió el título."

"Y me quedé tan campante. Convencido a medias de haber hecho un nudo en mi tormento individual. Sin saber, o temiéndolo tal vez, que los cartages ya me tenían ubicado desde niño, que me escogieron sin apuro, que están ahí satisfechos, gozando, en sus ritos chandalunos, en su aparente servilismo, en su indolencia sonriente, mi destino. El suyo, la historia, que le dicen."

"Así que para proseguir, para contar con su protección y continuar mi carrera le dedico esta obra a los garzones de mi infancia."

El Mercurio, Santiago, 23.11.1969 p. 2

109.174

Ver: Sinopsis Cultural

"Lo Crudo, lo cocido, lo podrido". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo Crudo, lo cocido, lo podrido". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile